

SEMBRANDO MÁS POBREZA

TAL CUAL, Lunes 21 de junio 2010

Econ. Isaac Mencía

El Presidente Chávez y su revolución llevan once años gobernando con la promesa de hacer justicia social erradicando la pobreza. Sin embargo, al destruir la economía y las instituciones generando desempleo, inflación, escasez y racionamiento, y al restringir la libertad económica desconociendo derechos como el de propiedad y de contratación colectiva de los trabajadores, está sembrando cada día más pobreza.

Si bien no existe una fórmula mágica para superar la pobreza, lo cierto es que hay numerosos países que han logrado abatirla o reducirla significativamente. Aprender de la experiencia de países como Canadá, Noruega, Los Estados Unidos, o Chile, puede ser de mucha utilidad. Entre algunas de las enseñanzas, destacan:

1.- Crear riqueza de manera permanente. *El principio es básico:” No se puede repartir lo que no se tiene”. Y mientras no haya una creación creciente y permanente de riqueza acorde con el aumento de la población, es imposible reducir la pobreza, más aún si existe una gran desigualdad de oportunidades para participar en la creación y distribución de la riqueza.*

Para crear riqueza de manera continua y no epiléptica, se requiere desarrollar un modelo económico que articule equilibradamente el rol del mercado y de la iniciativa privada, con el rol del Estado. Todas las experiencias exitosas han tenido a la empresa privada como motor fundamental del crecimiento y de la creación de riqueza, y al Estado actuando como agente creador de condiciones favorables para incentivar la inversión; corrigiendo distorsiones del mercado con una eficiente función de supervisión, particularmente, del mercado financiero y de valores, y cumpliendo eficaz y eficientemente funciones y actividades que son inmanentes a todo Estado como: Seguridad, salud, educación, construcción de infraestructura física, programas sociales de apoyo a la población económicamente más vulnerable, etc., etc.

La política económica en manos del gobierno debe ser responsable, es decir, debe haber un manejo sensato de la política fiscal sin gastar excesivamente más allá de la capacidad de pago y de las consecuencias negativas que pueda tener el nivel del gasto y su financiamiento (endeudamiento) sobre la inflación y las reservas internacionales; la política monetaria y cambiaria debe centrarse en combatir las presiones inflacionarias para procurar la estabilidad del tipo de cambio, corrigiendo oportunamente apreciaciones de la moneda que incentiven inundar al país de importaciones al hacerlas más baratas que la producción interna. En fin, la política económica debe ser eficaz en generar un crecimiento económico sostenido con baja inflación, única manera de combinar la creación de empleo con aumento del poder adquisitivo del salario, condición sin la cual no hay superación de la pobreza.

2.- Crear igualdad de oportunidades. *La creación de riqueza no es suficiente, se requiere crear igualdad de oportunidades para que las personas puedan participar tanto en la creación de la riqueza como en el acceso a la misma. Para ello se requiere masivas inversiones públicas y privadas para elevar el capital humano mediante la educación y capacitación productiva de la población, sistemas de salud eficientes y al*

alcance de todos, seguridad personal y de los bienes, y seguridad social. Esto debe ser complementado con programas sociales focalizados en la ayuda a la población más pobre con estricto respeto a su dignidad y condición humana.

3.- Crear instituciones de Estado estables, eficaces y creíbles. *Para que la gestión del gobierno sea eficaz y eficiente debe haber instituciones con capacidad de diseñar y ejecutar políticas públicas alineadas con el objetivo de superar la pobreza. Estas instituciones deben estar al servicio de todos los ciudadanos sin exclusión, actuar con transparencia, rendir cuentas a los ciudadanos del uso de los recursos públicos extraídos del bolsillo de los mismos y, en el caso de Venezuela, también de la renta petrolera. Deben estar apegadas al respeto estricto del estado de derecho para hacer efectivos los derechos y garantías constitucionales, como el derecho de propiedad y libertad en todas sus manifestaciones. Y debe haber separación de poderes. Sólo instituciones de este tipo inspiran credibilidad y respeto en los ciudadanos.*

La revolución profundiza la pobreza.

Ninguno de los requisitos enunciados para superar la pobreza los está cumpliendo el proyecto político que impulsa el Presidente Chávez. En once años de gobierno, la revolución ha estado destruyendo sistemáticamente el aparato productivo no sólo privado sino también el público. El deterioro incalculable de PDVSA, la quiebra de las empresas públicas de Guayana y de la mayoría de las empresas estatizadas, la quiebra del 40% de la industria manufacturera que existía en 1998, la caída de la producción agropecuaria, la crisis en la provisión de servicios públicos como electricidad y agua, tienen como resultado la destrucción de riqueza efectiva y potencial.

A lo anterior se suma un gobierno que produce inflación, escasez y racionamiento de bienes, servicios, y divisas, y destrucción de empleo y del salario real. Y todo ello en medio de la más grande bonanza petrolera de Venezuela. Sin dudas, están sembrando más pobreza.